

Necesitamos volver a la pregunta sobre la buena sociedad

Necesitamos volver a la pregunta sobre la buena sociedad, es decir, cuando una sociedad es buena para los que a ella la configuran con sus interacciones cotidianas.

Lo que mueve cualquier acción política son los *valores* del decisor político, elector y gobernante, porque como sostiene Leo Strauss *toda acción política está encaminada a la conservación o al cambio. Cuando deseamos conservar tratamos de evitar el cambio hacia lo peor; cuando deseamos cambiar, tratamos de actualizar algo mejor. Toda acción política, pues, está dirigida por nuestro pensamiento sobre lo mejor y lo peor*¹ Los valores son siempre los que tensan la acción política, y cada vez que se los hace realidad en la acción, facilitan la repetición de la misma acción, de modo que el problema del que roba no es que ha robado, sino que, en la continuidad de su conducta valorante, *se ha hecho* ladrón, una parte de esa sociedad.

Hace poco Santiago Bilinkis afirmaba que “La IA no tiene valores. Es una caja de Pandora”, y no es cierto, todo acto humano, aun en sueños, tiene valores. Vivimos con la caja de Pandora abierta, desde que pensamos que el *valor* era la última palabra “*sobre lo mejor y lo peor*”, y no es así. El valor expresa el sentido de la acción propiamente humana, pero si -siguiendo la expresión de Strauss-, tomamos conciencia que lo *mejor* nos hace *más libres* y lo *peor* nos hace *menos libres*, podemos agregar a la palabra valor, la palabra *bueno* (bien).

Lo *mejor* de la práctica del violín, nos hace *virtuosos* del violín y *capaces* de ejecutar partituras cada vez más complejas con mayor *satisfacción* emocional, que incluye el *placer* corporal, y hace mejor nuestra vida.

Lo *peor* en el descontrol de nuestro carácter, nos hace *viciosos* del mal genio, cada vez *menos capaces* de superar pequeñas contradicciones, sumidos en la *frustración*, el cortisol baja las defensas del organismo, produce inflamación gastrointestinal, aumenta la presión arterial, hace difícil conciliar el sueño, y produce un ciclo vicioso, que deriva en un declive mental, falta de memoria y de concentración, y peor humor, que hace peor nuestra vida.

Strauss, luego de su camino por Kant, Cassirer, y Jacobi -en su paso por los filósofos árabes y judíos medievales-, redescubre la vinculación entre la dimensión dinámica y la estructural de la antropología. La naturaleza humana incluye el efecto de los hábitos -Judith Butler -que también participa del redescubrimiento de Aristóteles en la Universidad de Chicago-, dirá el carácter performativo (dinámico) como segunda naturaleza, de modo que *cuando hago me hago* (estructural).

¹ Strauss, Leo, “*Qué es la filosofía política*”, Guadarrama, Madrid, 1970, capítulo I, página 11. Leo Strauss (Kirchhain, Hesse, Alemania, 20 de septiembre de 1899 - Annapolis, Maryland, Estados Unidos, 18 de octubre de 1973) fue un filósofo político -nacido en una familia judía, que llegó a los Estados Unidos en 1938 huyendo de la persecución nacionalsocialista-, impulsor del redescubrimiento de Platón y Aristóteles en la Universidad de Chicago.

Paralelas que dejan de serlo

Para Peter Drucker, estudioso de “*los no gobierno*” - en su etapa austríaca de filósofo político-, que pasó a la historia como el mayor filósofo de la administración del siglo XX, describe lo que tiendo a considerar (a pesar de la cronología Ilustrada) la primera etapa de la Modernidad, o Modernidad Renacentista: *En el siglo XIII, cuando el mundo europeo cambió de la noche a la mañana, hizo de la nueva ciudad su centro, se produjo una de estas transformaciones con el surgimiento de los gremios como nuevos grupos sociales dominantes, con el renacer del comercio entre grandes distancias, con el Gótico, esa nueva arquitectura eminentemente urbana, es más, casi exclusivamente burguesa, con la nueva pintura creada en Siena; con la vuelta a Aristóteles como fuente primigenia de sabiduría; con las universidades urbanas sustituyendo, como centros de cultura, a los monasterios en su aislamiento rural, con las nuevas órdenes urbanas, los dominicos y los franciscanos, surgiendo como portadores de religión, saber y espiritualidad y, al cabo de unas pocas décadas, con el paso del latín a las lenguas vernáculas y con la creación, por parte del Dante, de la literatura europea*².

Esta primera Modernidad será seguida en el siglo XVII por una segunda Modernidad Ilustrada centrada en la personalidad³, que como en todo lo humano, no comenzó de un día para el otro. Ya en el siglo XVI, son contemporáneos Tomás Moro, Nicolás Maquiavelo, y los renacentistas mágicos. El primero piensa en los términos originarios de las comunidades políticas, y el segundo en términos del *Stato*.

Para Moro la finalidad de una comunidad, es un bien moral: ayudar al desarrollo de buenos ciudadanos. -hombres con libertad dinámica y estructural-, eliminar la ociosidad, subvenir a las necesidades físicas de todos, sin excesivo trabajo, abolir el derroche del lujo, mitigar las diferencias sociales y terminar con la miseria.

Tomás Moro satiriza los vicios de la vida social inglesa, pone límites a la propiedad y a la guerra, postula la necesidad de la tolerancia religiosa y señala el desmedido afán de lucro como fuente generadora de la miseria y del malestar social.

En *Utopía* (1516) -que no pretendió ser un proyecto, sino una crítica tangencial a la realidad en que vivía-, Moro es más realista que Maquiavelo, su explicación de la crisis agrícola inglesa, de las

² Peter Drucker, *La sociedad post capitalista* (1992), Ed. Sudamericana, Bs. As., 1999, p. 9.

³ A mediados del siglo XV, en el Renacimiento flamenco, perfeccionaron la técnica del óleo, que permitía un detalle y realismo nuevo, comenzando a introducir el retrato de tres cuartos. Por su parte, en el Renacimiento italiano, se trabajaba el retrato de perfil (al modo de las monedas antiguas), y a finales de siglo y principios del siglo XVI, adoptaron la vista de tres cuartos y el formato de medio cuerpo.

En este último período se podrá distinguir, a veces, el autorretrato del pintor entre alguno de los personajes de escenas más generales; sin embargo, será a mediados del siglo XVII donde se producirá una auténtica proliferación de autorretratos de los pintores. La Galleria Degli Uffizi ha reunido en una pequeña sala autorretratos de pintores de ese período y es interesante observar, como el pintor, en su autorretrato, ha insertado el cuadro de su propio autorretrato.

causas del robo y la indigencia, su crítica del sistema penal y el origen de las guerras fueron precisos y acertados.

Sin embargo, será Maquiavelo *la voz auténtica de la época que estaba naciendo*. Desde Maquiavelo, ya no interesarán los problemas de la relación entre la *vida buena* y la *buena sociedad*, sino la supervivencia, y la construcción del *Stato*, un ente político independiente de la comunidad, a la que se le va considerando cada vez más como componente pasivo y amorfo, para la finalidad de acceder al poder y perpetuarse en él.

Se conserva el ejemplar de *El Príncipe* que anotaba minuciosamente Napoleón, hubo una escuela neo maquiavélica que optó por el fascismo y por el nacional socialismo, y del otro lado del mostrador, Gramsci partirá de la obra de Maquiavelo, a la que considera como una *filosofía de la praxis*, profundizando en las realidades del poder y el consenso, desde la función de la cultura en los sistemas de poder político.

Sus trabajos sobre la "superestructura" de la sociedad, el rol de los intelectuales, de la educación y de las ideologías en la formación de las clases sociales para el mantenimiento o ruptura del orden social, son el nuevo *Príncipe* que llega a nuestra *Actualidad* populista. No importa *lo que es*, sino la potencial manipulación del valor simbólico de lo que acontece para la hegemonía, al servicio de una voluntad curvada en lo que se quiere ser.

El límite de *lo humano*

Como describían los clásicos, *es humano* que cada uno determine su propia escala de valores para actuar. Sin embargo, también describían como *humano* que esa escala puede ser, buena o no buena, en tanto a la medida o la desmesura, la adecuación, o no, a nuestra necesidad.

La represión consciente que realizó la Ilustración del concepto de *naturaleza de las cosas*, es un *ocultamiento que se oculta* en la pregunta que nos ocupa. Se percibe con claridad en la falta de preguntas por la elección alemana de 1933, el nazismo de Heidegger y Carl Schmitt, el estalinismo de Simone de Beauvoir, Jean-Paul Sartre y Bertolt Brecht, o el apoyo de Michael Foucault – y diversos grupos de la izquierda en crisis posterior a la Francia e Italia de 1968- a la revolución del Ayatolá Khomeini: *Somos libres para decidir qué vamos a hacer, pero como individuos y como culturas, no somos libres para hacer bueno lo que hemos elegido*.

En el epílogo de la Modernidad -o Interregno⁴ postmoderno-, se produjo la inversión de la importancia relativa de la voluntad y la inteligencia. La inteligencia, el conocimiento, pasó a ser lo

⁴ *ETHOS Y ACTUALIDAD – Vivir en Interregno*, en *Cuaderno de Ciencias Humanas* Núm. 5, UNSTA, San Miguel de Tucumán, (diciembre 2024) pp. 13 – 45. <https://revistas.unsta.edu.ar/index.php/CCH/article/view/1069> ISSN 3008-9530. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-8199-4689>.

imperfecto en el hombre, de modo que la voluntad -espontánea e independiente de la inteligencia-, curvada en lo que se quiere ser, funciona como una fuerza arbitraria⁵.

Lo hegemónico es la voluntad y la inteligencia es pasiva: La inteligencia refleja como un espejo el mundo, pero no es lo activo en el hombre. Por consiguiente, lo pensado como reflejo del mundo es la posibilidad del mundo, no su realidad⁶.

La voluntad puesta como lo primero en el hombre pretenderá ser productiva más allá del sujeto humano (*transhumana*). El voluntarismo confunde el querer con el ser, disuelve el ser en el querer ser, y nos deja valores sin referencia al bien y lo bueno, tanto en *lo humano*, como en *lo personal*, por tanto, sin orden ni jerarquía.

Naturaleza y valor

El pensamiento euroamericano siguió reprimiendo conscientemente el concepto de *naturaleza de las cosas*⁷, afirmando que las ideas están determinadas por el contexto social y político, de modo que en 1932 sólo se disponía de procedimientos avalorativos weberianos para detener el ascenso de Hitler.

Hasta los juicios de Nuremberg no se dispuso significativamente⁸ de otra cosa que, del análisis del Derecho como un fenómeno nacional autónomo de consideraciones morales -desvinculado de cualquier idea de derecho natural-, para examinar la pirámide jurídica alemana.

⁵ Nos distraería de nuestro foco, pero en el artículo de la cita anterior, puede verse como el valor superlativo que la Modernidad Ilustrada dio a La Ciencia, entra en una creciente pérdida de su hegemonía axiológica en la segunda mitad del siglo XX, cediendo en favor de La Tecnología en este Interregno a la Actualidad.

⁶ En este tema seguimos la exposición "Antropología" realizada por el Profesor Leonardo Polo en un seminario para el PAD de la Universidad de Piura, el libro "La Existencia Cosificada" de Ibáñez Langlois, EUNSA, Pamplona y el ensayo de Roberto Estévez, "El Hombre que hay en los Hombres", UNSTA, Tucumán, 1983, en "Comportamiento Humano y valores", Editorial UNSTA, 2º, 2005

⁷ Pieper, Joseph, *CREATURIDAD: Observaciones sobre los elementos de un concepto fundamental*, Revista Filosófica, Nro 2-3, Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, 1982: "Debemos agradecer, por lo demás, a Jean Paul Sartre y a la radical agudeza de su concepción existencialista el haber forzado al pensar tradicional acerca del hombre a volver a recordar la vecindad conceptual y quasi identidad entre "*naturaleza humana*" y "*creaturidad humana*". Es cierto que Sartre lo hace por vía de negación o, más exactamente, por medio de la fundamentación que para ella introduce. La negación — para su autor, el "*principio primero del existencialismo*" - reza así: "*no hay naturaleza humana*"; y su fundamentación, añadida de inmediato: ". . . porque no hay un Dios que la pudiera haber proyectado" (*L'existentialisme*, 1946). Se podría, claro está, sin violencia, formular este pensamiento en forma positiva, a saber, del modo siguiente: solo es posible hablar de una naturaleza humana cuando se la entiende como algo creativamente proyectado por Dios. Es justo lo que taxativamente afirma S. Tomás al decir de las formas o esencias de las cosas que no son sino el sello del saber divino: *quaedam sigillatio divinae scientiae in rebus* (*Quaest. disp. de veritate* 2, 1 ad 6)".

⁸ Gabriel Zanotti y Josué Estrada (*La escolástica española*, diciembre 2020, DOI: <https://doi.org/10.55614/27093824.v3i1-2.62>) detallan el oscurecimiento de la idea de naturaleza humana, de derechos humanos y de derechos de los pueblos que había desarrollado fecundamente la escolástica española con ocasión de las nuevas preguntas surgidas del descubrimiento de América: *Por lo demás, está el problema de los autores liberales de los siglos XVII, XVIII y XIX. Nuevamente está todo muy mezclado. Se podría decir que en varios de ellos hay claras reminiscencias de la ley natural de la segunda escolástica. No nos referimos a Grocio y Pufendorf, sino a la extendida hipótesis, por lo demás difícil, de que Juan de Mariana influye directamente en Hooker y este en J. Locke (nada más y nada menos). Autores ingleses como Burke y Lord Acton tienen, obviamente, esa influencia, al igual que los «doctrinarios» franceses (como Constant, Royer Collard, Guizot) y los fisiócratas (Bastiat y Montesquieu). Pero la negación de la metafísica por parte de Hume y Kant es esencial a un iluminismo donde la idea de ley natural queda como una curiosidad histórica hasta hoy, y donde las justificaciones de los derechos individuales se mezclan*

Entonces, se hace evidente la limitación del concepto de valor: Una conducta ciudadana valiosa en la Alemania de Hitler, era un acto del hombre malo en cualquier otra parte.

Los que conspiraron y murieron por el atentado del búnker contra Hitler querían matar al tirano, pero si fracasaban, les importaba dejar el testimonio de que también *había existido una Alemania decente*⁹. Quisieron ser malos ciudadanos para ser buenos hombres¹⁰. *Una buena sociedad es aquella en la que un buen hombre puede ser un buen ciudadano*¹¹.

Valor y buena sociedad

La política, tanto en el gobierno de uno mismo, como en el gobierno de los demás, es conocimiento y acción. El **gobierno político**, se diferencia del **gobierno despótico** (de uno mismo y de los demás) por un esfuerzo consciente, coherente y continuo para sustituir los pensamientos, que son opiniones acerca de los principios políticos, por conocimientos ciertos, verdaderos, buenos.

Aunque suene duro a lo políticamente correcto de nuestro tiempo, todas las personas son igualmente respetables en su dignidad, pero no todos los pensamientos tienen la misma dignidad. Porque, todo lo que ha llegado a ser en virtud del pensamiento humano -sea cual fuere el modo como se haya materializado-, tiene el carácter de algo pensado, y querido. Es fácil reconocerlo al hablar de una ciudad perdida, de una teoría científica, o de una monumental obra de la arquitectura actual, pero cuesta admitir el carácter de pensado y querido, del genocidio contra el pueblo armenio (1915-1923), el genocidio contra el pueblo ucraniano (1932-1933), y el genocidio contra el pueblo judío (1938-1945)¹².

Es un problema humano permanente del cual nos dan testimonios literarios desde el Poema de *Gilgamesh* (el quinto rey de Uruk hacia el año 2650 a. C.), hasta *Fuenteovejuna* (1619), *El alcalde de Zalamea* (1636), *Sophie Scholl - Los últimos días* (*Sophie Scholl - Die letzten Tage*, 1943 y 2005), o *La vida de los otros* (*Das Leben der Anderen*, 2006), que alcanza su experiencia más dramática durante todo el siglo XX.

Si bien siempre ha existido el problema del despotismo, es cuestión del siglo XIX y muy particularmente del siglo XX, que la obediencia a un gobierno, aun cuando sea despótico sea

inexorablemente con posturas inmanentistas donde el cristianismo aparece casi como el enemigo. El único momento de claro renacer escolástico es con los liberales católicos del s. XIX: Ozanam, Lacordaire, Montalembert y, los más profundos, Rosmini y Lord Acton.

⁹ Riebling, Mark. (2016). *Iglesia de espías*

¹⁰ La experiencia de El Jardín de los Justos entre las Naciones (situado en el complejo del museo Yad Vashem en Jerusalén, Israel) es significativa. Con el paso del tiempo más Justos fueron reconocidos y para 1989 cerca de 2.000 árboles habían sido plantados a lo largo del Monte del Recuerdo. Por lo tanto, se decidió construir un monumento en el que serían perpetuados los nombres de los Justos de las Naciones. Cuando fue dedicado, el 7 de agosto de 1996, habían sido honrados cerca de 14.000 Justos. En 2011 el jardín fue ampliado y se construyeron nuevos muros. Actualmente se honra allí a 28,707 de cincuenta y un diferentes nacionalidades

¹¹ Strauss, Leo. (1959). *Qué es la filosofía política*

¹² Cosmovisión actual – Una aproximación metodológica, publicado en la Revista CRITERIO, Nro. 2498 de mayo de 2023. Continúa las reflexiones de *CULTURA, VALOR DE LA CULTURA Y CRISIS DE LA CULTURA*, en *The Call to Justice The Legacy of Gaudium et spes 40 Years Later*, Ciudad del Vaticano, 2005.

considerado virtud. Los habitantes de la villa de Fuenteovejuna, o el alcalde de Zalamea (en las obras literarias del siglo de oro español), saben que su dignidad se defiende enfrentando al déspota, pero los funcionarios de la Alemania nazi y de la Alemania soviética (en las dos últimas películas referidas), creen que su dignidad se encuentra en someterse y someter por el déspota, y el resultado no es neutro¹³. En la historia real de la que parte *La vida de los otros* (*Das Leben der Anderen*, 2006), el ministro de Cultura, Bruno Hempf, de la Alemania soviética (bajo el curioso nombre de República Democrática Alemana), desea a la actriz Christa-Maria Sieland que convive con el dramaturgo Georg Dreyman, en el Berlín Este de 1984, por lo que lo hace vigilar las veinticuatro horas por un oficial de la Stasi (que en la realidad fue todo un equipo), para acusarlo de ser disidente, y así poder encarcelarlo, y acosar, chantajear y poseer a la actriz.

En la película, Georg Dreyman percibe la existencia de algo oculto, y buscándolo, no descubre que está siendo minuciosamente escrutado, sino que el gobierno de la República Democrática Alemana (RDA) dejó de publicar estadísticas oficiales sobre suicidios a finales de la década de 1970.

CUADRO OMS: TASAS DE SUICIDIO AJUSTADAS SEGÚN LA EDAD, POR PAÍS Y EN EL AÑO MÁS DISPONIBLE

País o zona	Año	Número total de suicidios	Tasa de suicidio por 100 000 habitantes			
			Total	Varones	Mujeres	Razón entre t. varones y mujeres
Lituania	1999	1 552	51,6	93,0	15,0	6,2
Federación de Rusia	1998	51 770	43,1	77,8	12,6	6,2
Belarús	1999	3 408	41,5	76,5	11,3	6,7
Estonia	1999	469	37,9	68,5	12,0	5,7
Kazajistán	1999	4 004	37,4	67,3	11,6	5,8
Letonia	1999	764	36,5	63,7	13,6	4,7
Hungría	1999	3 328	36,1	61,5	14,4	4,3
Ucrania	1999	14 452	33,8	61,8	10,1	6,1
Eslovenia	1999	590	33,0	53,9	14,4	3,7
Finlandia	1998	1 228	28,4	45,8	11,7	3,9
Croacia	1999	989	24,8	40,6	11,6	3,5
Bélgica	1995	2 155	24,0	36,3	12,7	2,9
Cuba	1997	2 029	23,0	32,1	14,2	2,3
Suiza	1996	1 431	22,5	33,7	12,3	2,7
Austria	1999	1 555	20,9	32,7	10,2	3,2
República de Moldova	1999	579	20,7	37,7	6,3	6,0
Francia	1998	10 534	20,0	31,3	9,9	3,2
Nueva Zelanda	1998	574	19,8	31,2	8,9	3,5
Japón	1997	23 502	19,5	28,0	11,5	2,4

En los años posteriores al sinceramiento de las estadísticas soviéticas, todos los países en el mundo que se encontraban entre 51.6 y 30 suicidios sobre 100,000 habitantes, habían pertenecido al bloque soviético: Lituania, Rusia, Bielorusia, Estonia, Kazajistán, Letonia,

Hungría, Ucrania y Eslovenia.

Uno de los estudios germinales de la sociología es *El suicidio*, de Émile Durkheim (1897); en el, sostiene que el suicidio no es un acto puramente individual, sino un hecho social, analiza el déficit o exceso de integración (el grado de conexión con el grupo) o de regulación (el control de los deseos por las normas). El caso soviético se podría enfocar en las categorías de Durkheim, como

¹³ Siendo la ideología racista la que explica el asesinato de más de seis millones de judíos, dos millones de polacos no judíos, entre un cuarto y medio millón de romaníes (llamados despectivamente gitanos), y unos trescientos mil serbios, se deben agregar disidentes políticos, objetores de conciencia (ver la película de Terens Malik, *Una vida oculta*, 2019), homosexuales, y alemanes “arios” considerados “vidas no dignas de ser vivida”. Una reciente investigación a cargo del Museo del Holocausto de Washington (<https://www.ushmm.org/es>) estableció que el exterminio realizado por el estado nacional socialista durante la Segunda Guerra Mundial, tuvo el triple de víctimas de lo que se pensaba.

un caso *Fatalista*, de alta regulación, cuando las reglas y el control social son tan severos, rígidos y opresivos que el individuo siente que su futuro está completamente bloqueado¹⁴.

Confirmando esa perspectiva, cuando las fronteras de Hungría con Austria se flexibilizaron durante 1989, Alemania del Este perdió aproximadamente 340.000 ciudadanos, lo que equivalía a cerca del 2 % de su población total que era mayormente mano de obra cualificada y jóvenes profesionales, lo que afectaba gravemente la viabilidad del régimen comunista en todo sentido.

El “voto” argentino

El análisis es relevante, no solo para el *Stato* totalitario, que es una invención del siglo XX, a la cual no había podido llegar ningún déspota en la historia. Sino también para los Estados europeos a comienzos del siglo XX. En el año 1913, emigraron de Italia entre 873.000 o 875.000 personas, representando también el 2,5 % de la población total; en 2018, se calcula que salieron aproximadamente 1.850.000 venezolanos de su país. Se estima que el total acumulado de la diáspora en la última década supera los 7,89 millones de personas, lo que representa cerca de un cuarto (22 % - 25 %) de la población total país

Cuando la *política* ordena mal la sociedad, esta empobrece, enferma y mata, por lo cual, cuando sus ciudadanos pueden “votar” en los consulados de otros países, la abandonan en aviones, cuando no pueden hacerlo, la abandonan a pie, en camiones clandestinos o peligrosísimas embarcaciones, cuando ni eso pueden, a veces, cuando el presente es muy intolerable, o ya no hay horizonte de sentido se evaden con el suicidio¹⁵.

No quiero simplificar con esto una realidad dramática que en un número creciente -en la última década-, las familias argentinas viven en su seno, sino todo lo contrario, explicitar que la política existe, y las decisiones de los políticos se refiere a la vida personal, individual y social, comprensiva de sus diferentes dimensiones, incluida su vida misma.

Nuestros gobernantes llevan décadas sin reconocerlo, en el peronismo y en el antiperonismo, en el terrorismo montonero, en el siempre más grave terrorismo de estado, y en mantener a la totalidad de la población encerrada en sus casas, convertidas así, en prisiones de total aislamiento, con la

14	Déficit	Exceso
Integración	Egoísta	Altruista
Regulación	Anómico	Fatalista

¹⁵ Guardini, Romano, *La aceptación de sí mismo*; Editorial Cristiandad, N° 37, Madrid, 1977, p. 13 ss. “*La suprema forma de evasión es el suicidio. No es ocioso hablar de él, pues cada vez se convierte más en uno de los grandes peligros de la época. Mengua la fidelidad: también y precisamente como fidelidad al propio ser. La sensación de que «ser yo» sea un deber se debilita cada vez más, porque desaparece la conciencia de estar dado a sí mismo. Y como los modos de quitarse la vida son cada vez más sencillos, el suicidio se vuelve cada vez más fácil y banal.*”

repetición por todos los medios posibles, que existe un monstruo invisible que mata a quien asome la cabeza¹⁶.

A pesar de que nuestra Constitución establece las condiciones bajo las cuales el "*gobierno federal garante a cada provincia el goce y ejercicio de sus instituciones*", para las cuales, las provincias no dependen de ningún otro poder del Estado: "*Su administración de justicia, su régimen municipal y la educación primaria*" (artículo 5°), durante la cuarentena eterna, los gobernadores permitieron el gran atropello nacional del federalismo, por el cual se suspendieran las clases presenciales en un tercio de las primarias y jardines del país -175 distritos- aunque registraron menos de treinta casos de contagio a lo largo de toda la cuarentena, agravando el aislamiento crónico e impidiendo a los alumnos relacionarse entre sí, en las edades donde esto es más crítico para su salud mental.

Por otra parte, el expresidente Fernández, el exjefe de Gobierno Rodríguez Larreta y el actual gobernado de la Provincia de Buenos Aires -que desea ser presidente en un año-, militaron activamente la extensión de la cuarentena y el cierre de las Escuelas (La suspensión total de la presencialidad comenzó en marzo de 2020, desde el inicio del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), y la asistencia alternada, o por "burbujas", duró hasta fines de agosto de 2021). En aquel momento, hablamos¹⁷ del "*deterioro psicológico de los chicos (agorafobia, ansiedad y depresión), a lo cual hay que agregar la crispación cotidiana de los padres y las desavenencias de las parejas*", porque es lo que veíamos en las aulas, los clubes y las comunidades de adolescentes que acompañamos.

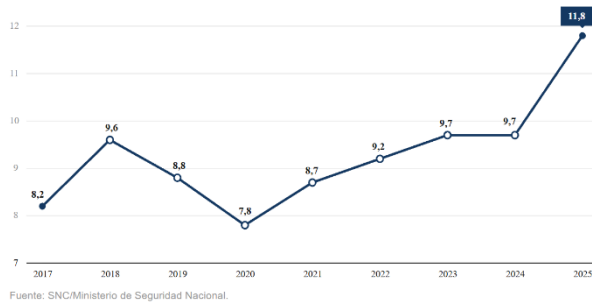
Coherentes con esta visión, cuando nuestra ciudad de Tandil dispuso la apertura para actividades deportivas –como organización civil de interés público no estatal–, alquilamos un complejo de diez canchas reglamentarias de fútbol, habilitadas por la municipalidad, para organizar encuentros de a diez chicos por cancha, de no más de una hora cada uno, abiertos a cualquier niño y adolescente de todos los colegios de la ciudad, a cargo de un profesional de educación física titulado (Al recibir a los chicos, uno de cada diez padres nos compartió su preocupación por diversos trastornos de conducta significativos en sus hijos).

Como consecuencia de esta acción, el 25 de noviembre tres inspectoras de educación de la provincia de Buenos Aires llamaron a la misma hora, con el mismo cuestionario, a tres de los directores de uno de los colegios que fundamos en Tandil –el más notorio–, para inquirir sobre lo que se hacía. De resultas de esta inquisición, el 25 de noviembre de 2020 se me advirtió por acta, sobre las consecuencias penales de lo que hacíamos, citando los decretos no legales de la pandemia¹⁸.

¹⁶ Cuando el debate por el cierre de las escuelas para hipoacúsicos, se observaban como impactos probados del aislamiento: Depresión y soledad, Ansiedad y frustración, Pérdida de autoestima, declive cognitivo y Fatiga mental.

¹⁷ *Clases presenciales*, CARTA de lector, LA NACION, 31 de octubre de 2020.

¹⁸ *Políticos que nos enferman*, Carta de lector, LA NACION, 24 de julio de 2022.



Como la política, el suicidio es multicausal, y como la política, sus consecuencias son en todas las dimensiones de la vida. Los suicidios han crecido -7.8 (2020), 8.7 (2021), 9.2 (2022), 9.7 (2023), 9.7 (2024) a 11,8 (2025)¹⁹-. Por otra parte, no hay datos precisos, pero según las diferentes fuentes tendríamos en este momento cerca de

1.803.000 argentinos que emigraron desde 2013 hasta 2023, principalmente a España, Estados Unidos, Italia, Brasil, Paraguay y Uruguay, no hay datos de los que emigraron a fines de la década de 1870 o en el período previo e inmediato posterior a la crisis de 2001.

Hemos dicho que *hay una naturaleza de las cosas*, o, dicho de un modo más coloquial, *no todo se igual*. Con las diferencias que existen entre las civilizaciones -y las culturas populares dentro de cada una de ellas (ethos)-, es posible trabajar por buenas sociedades, en las que un buen hombre pueda ser un buen ciudadano, que encuentre libertad, educación, salud y posibilidades de desarrollo autónomo; y por lo tanto no tenga necesidad de huir de ella, porque no lo empobrece, ni lo enferma, ni lo mata.

Lo que hacía posible estas condiciones, para los griegos, era una realidad (saber/hacer) también multicausal, que debía ser arquitectónico de la sociedad. A ese saber/hacer, lo llamaron política. Como *toda acción política está encaminada a la conservación o al cambio. Cuando deseamos conservar tratamos de evitar el cambio hacia lo peor; cuando deseamos cambiar, tratamos de actualizar algo mejor*. Los decisores políticos, electores y gobernantes, necesitamos volver a la pregunta sobre la buena sociedad, para saber que queremos conservar para *evitar el cambio hacia lo peor* y que deseamos cambiar, para *actualizar algo mejor*.

Roberto Estévez

Profesor titular ordinario de filosofía política FCS – UCA
presidente Asociación Santo Domingo, Tandil

<https://robertoestevez.academia.edu/>

¹⁹ SNC/Ministerio de Seguridad Nacional